

HERNÁN CORTÉS

Hernán Cortés, hijo único de un hidalgo extremeño, Martín Cortés, y de Catalina Pizarro, nació en Medellín en 1485.

En el momento de su nacimiento tenía lugar la transición de la Edad Media a la Edad Moderna, caracterizada por los grandes descubrimientos y colonizaciones.

En sus primeros años, la vida de Cortés oscila entre la estancia en Salamanca y Valladolid para ampliar estudios y su deseo de aprovechar las posibilidades de aventura que ofrecía la recientemente descubierta América.

Antes de elegir la aventura adquirió conocimientos de derecho y administración que le serían muy útiles en la conquista y colonización de México.

Al llegar a América, en 1504, pasó unos años en La Española (actual Santo Domingo) y otros en Cuba donde su gobernador, Diego Velázquez, lo puso en 1518 al mando de la tercera expedición exploratoria a las costas de México.

Desobedeciendo las órdenes del gobernador, Cortés convirtió lo que debía ser una misión de búsqueda y reconocimiento en una empresa de conquista.

LA CONQUISTA DE MÉXICO

Desde 1515, dos expediciones habían bordeado el litoral mexicano, al mando de Francisco Hernández de Córdoba y Juan de Grijalba, y en 1518 Diego Velázquez encomendó una tercera expedición a su secretario, Cortés, que partió desde Cuba a finales de ese año; y en los meses siguientes, desobedeciendo las órdenes del gobernador inició una empresa de conquista de tales proporciones que le permitió, en poco tiempo, hacerse con el dominio de un imperio poblado por más de 15 millones de personas.

Y así en 1521, un reducido grupo de españoles liderados por Hernán Cortés, con el apoyo de una amplia coalición de pueblos indígenas, conquistó Tenochtitlán, la gran capital de los aztecas, poniendo fin al poderoso Imperio azteca.

Si hay que señalar cuáles fueron las principales causas del éxito de la empresa de Cortés, a su capacidad de aprovechar las divisiones entre los pueblos de la región y de explotar el carácter dubitativo del monarca, Moctezuma II, hay que añadir la impresión que causaron las armas y tácticas europeas sobre los aztecas.

Un año más tarde recibió el nombramiento de gobernador y capitán general del reino de Nueva España.

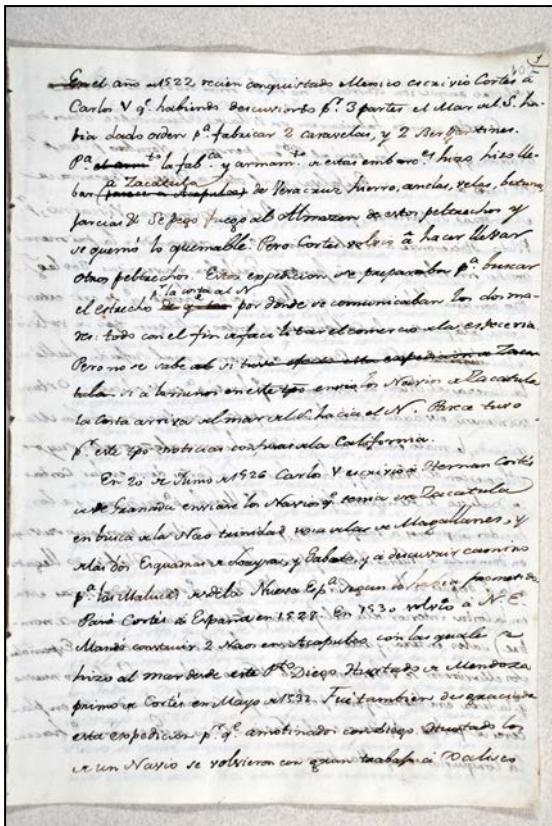


Facilitado por:



CÁTEDRA DE HISTORIA NAVAL

Pero los funcionarios de Carlos I pronto llegaron al territorio para recuperar las parcelas de poder cedido a los conquistadores y Cortés fue desposeído de sus cargos y obligado a volver a España.



Ya en Castilla, Cortés intenta recuperar sus honores, consiguiendo que el monarca le otorgue el título de marqués del Valle de Oaxaca y el cargo de capitán general, aunque sin funciones gubernativas.

Entre 1530 y 1540, de nuevo en México, organizó algunas expediciones de conquista, como las que incorporaron a México la Baja California (1533 y 1539). Regresó nuevamente a España y llegó a participar en la expedición a Argel (1541) con el objetivo de obtener el favor real, algo que no consiguió.

Tras su fracaso se instaló en las cercanías de Sevilla, falleciendo en Castilleja de la Cuesta el 2 de diciembre de 1547. Recibió sepultura en el cercano monasterio de San Isidoro del Campo, en la cripta de la familia del duque de Medina Sidonia, bajo las gradas del altar mayor.

Aunque sus restos mortales fueron inhumados varias veces, finalmente descansan en el lugar que eligió en su juventud para ser sepultado: el templo del Hospital de Jesús.

El rey Carlos I reconocería los hechos de Cortés mediante la concesión de un escudo de armas para él y sus descendientes, otorgada en Madrid el 7 de marzo de 1525.

Realizado por: Dra. Carmen Torres López. Órgano de Historia y Cultura Naval. Subsistema Archivístico de la Armada

Facilitado por:



CÁTEDRA DE HISTORIA NAVAL